

## IDEAS PARA UNA TIPOLOGIA REGIONAL

ORESTE POPESCU

**SUMARIO:** Planteamiento del problema: La región económica como área correspondiente a un sistema económico. Tipos regionales ideales y tipos reales. Tipología regional estática y tipología regional dinámica; tipología conyuntural regional y tipología conyuntural de DOMAR; tipología del desarrollo regional efectivo y tipología del desarrollo operacional. La estructura jerárquica del sistema regional. Areas regionales de desarrollo complejo.

El rasgo primario del presente ensayo es de naturaleza metodológica. Su finalidad es colocar las bases para la edificación de una tipología económica espacial. Este problema, que constituye una preocupación del autor desde hace años,<sup>1</sup> fue planteado en su trabajo sobre la "Región Económica"<sup>2</sup>. "Dejando por el momento de lado la confusión terminológica —pues, por doquier se habla sin distinción alguna de zonas, comarcas, territorios, áreas, sectores, provincias, paisajes, círculos, regiones, pequeños y grandes espacios económicos, como si todos fuesen sinónimos—, se trata ante todo de poner en discusión el problema de la esencia de los espacios económicos y de sus unidades típicas." En aquella oportunidad el autor hizo un análisis crítico de las doctrinas económicoespaciales más representativas —la doctrina política, la doctrina geográfica, la doctrina pura y la doctrina abstracta. Mientras las primeras dos doctrinas (tradicionales) ponían de relieve la acción de las fuerzas políticas y geográficas, y la doctrina pura o de LÖSCH destacaba la intensidad de las fuerzas específicamente económicas, la doctrina abstracta —obra de SOROKIN y FERROUX— toma como punto de partida la determinación de la naturaleza de los espacios económicos, las relaciones existentes entre los elementos económicos con prescindencia de las relaciones geonómicas de localización. Es evidente, pues, la unilateralidad de criterios de todas estas doctrinas espaciales. A la complejidad de la fenomenología económica espacial hay que responder con un sistema de herramientas conceptuales correspondientes. Para determinar las unidades económicas espaciales se precisa disponer, por consiguiente, de un juego de múltiples criterios —y no obrar con un único criterio como se procedió en las doctrinas examinadas.

Desgraciadamente, no se ha descubierto todavía el camino que habrá que tomar para seleccionar este juego de criterios. Tal es así, que figuras prominentes en la investigación espacial contemporánea se inclinan más bien hacia el punto de vista opuesto, dudando de la posibilidad de determinar la naturaleza de los espacios económicos, y aceptando, por consi-

<sup>1</sup> ORESTE POPESCU: "Espacio y Economía", *Revista de Ciencias Económicas*, núm. 44, Buenos Aires, 1953.

<sup>2</sup> ORESTE POPESCU: "La Región Económica", *Económica - Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, núms. 3-4, La Plata, 1955.

guiente, la idea de la existencia de varios conceptos de espacios económicos. Menciono en primer término a WALTER ISARD,<sup>3</sup> cuya gravitación en la ciencia regional contemporánea está unánimemente reconocida. Desde hace varios años ISARD viene sustentando la tesis de que las regiones no serían más que generalizaciones de la mente humana, y que, fuera imposible determinar la región *per se*. Según él, la definición de la región variaría con el problema particular a examinar.

Este punto de vista es susceptible de objeción, tanto desde el lado formal como substancial. En efecto, el que lo acepta debe acceder al mismo tiempo a la objeción de practicar el casuismo, cuya naturaleza es evidentemente contraria al espíritu científico. Pero más que el aspecto formal, interesa el fondo del problema: es realmente imposible definir la región y determinar sus principales formas típicas? En mi opinión, la contestación es negativa. Creo, en efecto, que haciendo uso del procedimiento mencionado es posible determinar el concepto genérico de región.

Para establecer el juego de elementos indispensables a la configuración de cualquier espacio económico es preciso partir del mismo hecho económico espacial, que, como sabemos se concreta en las fuerzas económicas gravitantes alrededor de un foco o nudo central. La intensidad y la amplitud espacial de estas fuerzas gravitantes es empero una función del sistema económico dominante<sup>4</sup>. La región económica no es sino el otro nombre del área correspondiente a un sistema económico.

Pero, ¿que se entiende por un sistema económico? Pues bien, hoy sabemos que es posible captar y comprender la esencia de cada una de las formas económicas en que aparece vertido el acontecer económico en tiempo y espacio. Es precisamente "la morfología económica", a cuya edificación han contribuido una larga cadena de estudiosos desde DICERGO DE MESENIA, MONTESQUIEU, ADAM SMITH, FEDERICO LIST, hasta MAX WEBER, MÜLLER-ARMACK, ARTURO SPIETHOFF y WERNER SOMBART, la disciplina a cuyo cargo está la tarea de la sistematización de la vida económica.

Desde los escritos de SOMBART,<sup>5</sup> sabemos en efecto, que para lograr éxito en el esfuerzo de reunir los hechos económicos en un sistema, es preciso derivar su idea-base directamente de la idea de economía. Esta última, que no es sino la previsora actividad de superación de las necesidades, contiene tres elementos fundamentales: espíritu, constitución y técnica. La actividad económica, como cualquier acción humana se mueve dentro de la categoría "medio-fin" y tiene, pues, un sentido, una fina-

<sup>3</sup> WALTER ISARD: "Current Developments in Regional Analysis", *Weltwirtschaftliches Archiv*, Vol. 69, Cuaderno 1, Kiel, 1952; "Some Emerging Concepts and Techniques for Regional Analysis", *Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft*, Tubinga, Vol. 109, Cuaderno 2, 1953; y "Regional Science, The Concept of Region and Regional Structure", *Papers and Proceedings*, Vol. 2, 1956, de la "Regional Science Association", Cambridge, Mass. USA.

<sup>4</sup> Sobre esta idea insistí también en mi mencionado ensayo "La Región Económica", *op. cit.*

<sup>5</sup> La exposición sobre la Sistemática Económica la presenté por primera vez en mi libro *El sistema económico en las Misiones Jesuíticas*, Bahía Blanca, 1952, a donde remito al lector para mayores detalles.

lidad, un principio generador, que llamamos *espíritu*. Asimismo, su desarrollo llevado a cabo en la sociedad, no es concebible sin que se materialice en normas, en virtud de las cuales tiene lugar la actividad económica. Luego toda actividad económica descansa en última instancia sobre un ordenamiento o *constitución* en el más amplio sentido de la palabra. Además, como su objetivo inmediato es la provisión de bienes materiales y servicios, es menester acudir a determinados medios y procedimientos que denominamos *técnica*. Sin embargo, no basta con tener a la vista únicamente esta "idea de economía" para edificar un sistema económico. La idea de economía es un concepto *a priori* cuyo alcance se extiende en todo y por todo, mientras que la economía en el sentido de vida económica, es un fenómeno condicionado espacial y temporalmente. Es menester entonces que también nuestra idea-base capte la esencia de lo económico, no en el sentido abstracto, sino en el concreto. O dicho en otras palabras, es preciso dar vida a los elementos formales: espíritu, constitución y técnica, llenándolos de contenido histórico. Veamos como es posible lograr esto. Empecemos con las formas del *espíritu económico*: Al decidirse a iniciar su actividad económica, un individuo puede perseguir principalmente dos fines: cubrir un determinado volumen de necesidades, es decir actuar de conformidad con el principio de *sustento*; o bien lograr la mayor ganancia, el mayor ingreso posible, actuando pues conforme al principio de *lucro*. Además puede seguirse caminos diferentes al elegir los medios para alcanzar los objetivos finales. En tal caso el comportamiento puede ser o *tradicional* o *racional*. Se actuará tradicionalmente cuando se emplean medios idénticos a los utilizados por los antepasados, y racionalmente cuando, por el contrario, la elección de estos se efectúe en función de su eficacia. La conducta por fin, puede diferenciarse en cuanto se trate de las relaciones con sus semejantes: será *individualista* si en la vida se sigue la voz del propio interés, e, inversamente *solidarista* si se tienen presente los intereses de los semejantes unidos en comunidad de destino. Las formas de *constitución (orden y organización) económica* son aún más variadas y complejas que las del espíritu económico. El orden puede ser *libre* o *dirigido*; la propiedad de los bienes de producción puede ser *privada* o *colectiva*; la sociedad económica puede tener un rasgo *democrático* si la mayoría de sus miembros son sujetos económicos, o *aristocrático* cuando por el contrario estos no son sino objetos económicos; la actividad económica puede ser *especializada*, cuando cada uno ejecuta una determinada operación o función, o *no especializada* si todos hacen de todo; la actividad económica puede ser *autosuficiente* si la unidad de producción es al mismo tiempo unidad de consumo, o por el contrario de *tráfico* si la producción se realiza principalmente para el mercado; finalmente cuando el producto es debido en forma exclusiva al esfuerzo individual del empresario, las empresas serán *individuales*; serán por contrario, *sociales*, cuando el proceso productivo es la obra colectiva de la totalidad de los participantes en la misma. Las formas de la *técnica económica* son a su vez el producto de tres parejas antagónicas. Primeramente la técnica será *empírica* si es adquirida mediante la propia experiencia y transmitida de un maestro a otro, y *científica* cuando al "yo puedo" del artesano empírico se contra-

pone el "yo sé" del técnico economista, ingeniero, médico, abogado, contador, etc. En segundo lugar la técnica será *estacionaria* si sus procedimientos permanecen por muchas generaciones en el mismo estado, y *revolucionaria* si se produce, en saltos rápidos, cambios fundamentales en su esencia. Finalmente desde un tercer punto de mira, la técnica podrá ser *orgánica*, si emplea principalmente los organismos vivos (plantas y animales como materias primas, animales y hombres como medios de transporte y comunicación y la naturaleza orgánica (viento y agua como fuerzas motrices), o *no orgánica* cuando sustituyera las fuerzas orgánicas por fuerzas mecánicas y químicas (la técnica mecánica) y las fuerzas orgánicas por materias (hierro, carbón, etc.) y fuerzas inorgánicas (vapor, electricidad, energía atómica).

Definiremos pues, como sistema económico un modo armónico de vida económica compenetrado por un determinado espíritu, provisto de un determinado orden y organización y dotado de cierta técnica. Y dado que la región económica no es sino una función del sistema económico, definiremos como región económica aquel área caracterizada por un modo armónico de vida económica en que reina un determinado espíritu, constitución y técnica económica.

Adelantando un paso, no nos será difícil comprender que es posible distinguir lógicamente tantos sistemas, y por ende tipos regionales, como combinaciones se presentan al emplear con sentido las formas posibles de configuración de la vida económica. Siguiendo el orden de su pensamiento, SOMBART mismo construyó un "sistema" de todos los posibles sistemas económicos, dispuestos en el orden lógico, que para mayor comprensión presentamos en el siguiente <sup>6</sup>

*Esquema de los principales sistemas o regiones económicos*

<i>Sistema o Región</i>	<i>Rasgos específicos</i>
I. NO CAPITALISTAS:	sustento; solidarismo, dirección;
A. <i>Precapitalistas</i> :	tradicionalismo; técnica empírica, estacionaria y orgánica
1. De autosuficiencia:	autosuficiencia;
a) democrático:	democracia; no especialización;
aa) de linaje:	colectivismo de producción y consumo;
ab) de pueblo:	producción colectiva alternada con privada, según las ramas económicas;
b) aristocrático:	mano de obra no libre; especialización, empresa privada;
ba) oicos:	esclavitud; empresa social;
bb) señorial:	servidumbre; empresa social e individual

<sup>6</sup> Para mayores detalles, consúltese mi mencionado libro *El sistema económico en las Misiones Jesuíticas*, p. 25 y sgts.

<i>Sistema o Región</i>	<i>Rasgos específicos</i>
2. De tráfico:	
a) artesanal:	democracia; especialización, empresa individual;
B. <i>Postcapitalistas:</i>	
I. Socialista:	racionalismo; técnica científica; revolucionaria y no orgánica; empresa social: especialización;
II. CAPITALISTAS:	lucro; individualismo; racionalismo, técnica científica, revolucionaria y no orgánica; empresa privada; libertad; aristocracia; tráfico; empresa social.

Cualquiera que fuera la crítica que se pudiera hacer a la sistemática sombartiana —y estas no faltaron<sup>7</sup>— lo cierto es que brinda una herramienta de suma eficacia para ordenar desde el triple punto de vista —sustancia, tiempo y espacio— el material desordenado que nos brinda la fenomenología empírica. Su primera e insuperable ventaja consiste en el hecho de que brinda para los cortes espaciales o temporales una herramienta forjada sobre la pluralidad de criterios, poniendo fin de este modo, al arcaico instrumental tradicional confeccionado, como vimos, solamente sobre la base de un único rasgo específico.

Las reflexiones anteriores se limitan solamente a cuestiones tipológicas ideales, y como tales representan sólo una primera aproximación metodológica. No hay duda que estos moldes serán una muy útil herramienta para delimitar las áreas económicas. En muchos casos la realidad presentará situaciones muy similares a los modelos resultantes de esta primera aproximación ideal. Pero se darán también muchos casos, y es muy probable que así sea en la mayoría de ellos, en que la realidad sea mucho más compleja que los moldes tipológicos ideales.

Se darán casos en que una y la misma área sean el albergue de distintos sistemas económicos en coexistencia. En semejantes casos de superposición de sistemas, es evidente que desde el punto de vista tipológico ideal la pureza del área está comprometida. En la sustitución de los tipos puros, será preciso incorporar formas intermedias de tipos impuros.

Inversamente, es posible pensar, y esto ocurre muy a menudo en la práctica, que uno u otro tipo regional ideal, ya no se dé o incluso no se haya dado jamás en la realidad histórica. Ellos tendrán validez como tipos ideales, pero lo perderán como tipos reales.

El investigador encontrará también, muy a menudo, que en un área dada se verifiquen situaciones de transición de un sistema a otro. Tales

<sup>7</sup> La obra de indispensable consulta en este caso es HEINZ HALLER: *Typus und Gesetz in der Nationalökonomie*, W. Kohlhemmer Verlag, Stuttgart y Colonia, 1950.

casos nos acercan un paso más a la realidad económica espacial. Dado que la idea de sistema económico encierra en sí la de movilidad y, por ende, de transformación, también la idea de áreas económicas debe ser concebida en un sentido de movimiento permanente. De tal modo, la aproximación tipológica estática debe ser completada por una aproximación tipológica dinámica. Aquí habrá lugar para la tipología coyuntural (para fines de la política de los ciclos económicos), así como para una tipología estructural (para fines de una política de desarrollo económico).

Un magnífico ejemplo de *tipología coyuntural* nos brinda WAGEMANN, quien distingue nueve formas típicas de áreas económicas:<sup>8</sup>

<i>Tipo coyuntural</i>	INTENSIDAD		<i>País típico</i>
	<i>Capital</i>	<i>Trabajo</i>	
Protocapitalista . . . .	I	I	Sudán
Semicapitalista a . . .	I	II	Siam
Semicapitalista b . . .	I	III	China
Neocapitalista . . . . .	II	I	Argentina
Mediocapitalista a . .	II	II	Países Balcánicos
Mediocapitalista b . .	II	III	Japón
Plenocapitalista a . .	III	I	Estados Unidos
Plenocapitalista b . .	III	II	Francia
Plenocapitalista c . .	III	III	Inglaterra

Los ensayos de tipología estructural para fines de desarrollo económico son sumamente escasos. Un ensayo preliminar, llevado a cabo por el autor de estas líneas, ha permitido seleccionar los siguientes *tipos regionales de desarrollo*:<sup>9</sup>

<i>Tipo general</i>	<i>Subtipo</i>
Áreas de economía creciente	a) economías crecientes agrícolas
	b) economías crecientes artesanales de tipo contiguo
	c) economías crecientes artesanales de tipo salteado
	d) economías crecientes industriales de tipo contiguo
	e) economías crecientes industriales de tipo salteado de una etapa
	f) economías crecientes industriales de tipo salteado de dos etapas
Áreas de economía estancada	g) economías estancadas nómadas
	h) economías estancadas agrícolas
	i) economías estancadas artesanales
Áreas de economía decadente	j) economía decadente agrícola
	k) economía decadente artesanal de tipo contiguo
	l) economía decadente artesanal de tipo salteado

<sup>8</sup> Cf. ERNST WAGEMANN: *Menschenzahl und Völkerschicksal. Eine Lehre von den optimalen Dimensionen gesellschaftlicher Gebilde*, Wolfgang Krüger Verlag, Hamburgo, 1948, p. 115 y sgts.

<sup>9</sup> Cf. ORESTE POPESCU: *Ensayo de una tipología del desarrollo económico*. Conferencia pronunciada en la Asociación Argentina de Economía Política, el 29 de octubre de 1959, en Buenos Aires.

Ahora puede verse que los espacios de programación ("espacios como contenido de plan") de FERROUX no son sino una variante de la tipología regional dinámica. En efecto, el área para la cual se está programando el desarrollo regional equilibrado, es hipotéticamente un área subdesarrollada (estancada, atrasada o insuficientemente desarrollada) y a veces desintegrada. Esto quiere decir que si bien en el punto de partida de la programación del crecimiento del área seleccionada puede no ser —y en la mayoría de los casos efectivamente no es— un área homogénea e integrada, el organismo de desarrollo se propone, no obstante alcanzar la homogeneidad e integración económica del área respectiva al final del período de programación. Podemos decir, pues, que las áreas de programación son regiones económicas potenciales.

Dentro del marco de la tipología dinámica deberá distinguirse también entre los tipos regionales de carácter funcional y los tipos regionales de carácter estructural. Cuando se habla, por ejemplo, de las áreas de isoprecios o isoingresos (GUITTON), estamos trabajando con la hipótesis del enfoque espacial funcional. Es evidente que en tal caso los procesos espaciales tendrán un alto índice de movilidad, debido a la extrema sensibilidad de los procesos funcionales. Inversamente, cuando se habla de áreas cuya homogeneidad es de orden estructural (espíritu, constitución y técnica económicos) los procesos espaciales requerirán más tiempo y la dinámica será más bien del tipo de largo período.

Finalmente, las complejidades que aparecen en las situaciones reales pueden deberse a procesos de refinamiento y, por consiguiente, de diferenciación entre los elementos estructurales de un determinado tipo de sistema económico, provocando de este modo una desintegración de su respectiva región económica. Un proceso similar se ha producido en la teoría económica general, con los trabajos de LEONTIEF, al desintegrarse los agregados globales en agregados de orden menor. Teniendo en cuenta la excepcional acogida de la innovación leontiefina en la teoría económica general, es de suponer que el traslado de la misma en la coordenada espacial resulte igualmente provechoso. Es obvio que con esto no aludo a la técnica encauzada por ISARD, trasponiendo las matrices interindustriales en matrices intersectoriales. Este es un procedimiento sumamente útil, pero pertenece a la categoría de los espacios de programación, mencionados arriba. Aquí nos referimos a la técnica de desintegración de los espacios económicos en espacios menores siguiendo siempre el criterio general adoptado en este trabajo, fundado en la idea de sistema económico y en la hipótesis de que los sistemas económicos generales son susceptibles de subclasificaciones de menor grado. Aquí encontrará un suelo muy fértil la tesis de la estructura jerárquica del sistema regional, difundida hoy particularmente por VINING<sup>10</sup> e ISARD<sup>11</sup>, según la cual "la economía nacional se podría dividir en regiones mayores, pudiendo cada región mayor

<sup>10</sup> Cf. RUTLEDGE VINING: "The Study of the Spatial Structure of Economic System", *American Economic Review*, mayo de 1953, p. 167 y sgts.

<sup>11</sup> WALTER ISARD: "Some emerging concepts and Techniques for Regional Analysis", *op. cit.*, pp. 240-250.

subdividirse en regiones menores, cada región menor en subregiones y así sucesivamente"<sup>12</sup>. El criterio deberá estar fundado siempre en los varios elementos estructurales que conforman el sistema económico, que, como vimos, pueden ser modificados tanto por factores culturales (políticos, sociales, morales, religiosos) como naturales (suelo, clima, posición, etcétera). Esto deberá subrayarse de manera especial cuando se quiera retroceder desde las regiones de "desenvolvimiento complejo" (BROCARD), a las "regiones simples", otrora tan de moda entre los geógrafos. A veces el refinamiento puede ir tan lejos hasta diferenciar variedades tomando como base un único rasgo del sistema económico. Un ejemplo típico ofrece LEONARD MIKSCH,<sup>13</sup> quien siguiendo el buen ejemplo de STACKELBERG y EUCKEN, llegó a formular una morfología de mercado espacial sobre la base de cuatro modelos típicos: 1. mercados con oferta y demanda concentradas, como fue el caso del comercio mundial en el siglo XIX; 2. mercados con oferta dispersada y demanda concentrada, como ocurre en la agricultura; 3. mercados con oferta concentrada y demanda dispersada, como ocurre en la industria, y finalmente, 4. mercados con oferta y demanda dispersadas, caso que se da excepcionalmente en la industria.

<sup>12</sup> WALTER ISARD: *op. cit.*, p. 241.

<sup>13</sup> L. MIKSCH: "Zur Theorie des räumlichen Gleichgewichts", *Weltwirtschaftliches Archiv*, Tomo 66, Kiel, 1951, p. 5 y sgts.

## ZU EINER REGIONALEN TYPOLOGIE

### Zusammenfassung

Der beste Ausgangspunkt zum Aufbau einer Raumwirtschaftstypologie ist der Begriff des Gebietes. Im Gegensatz zu der vorherrschenden Ansicht, dass es unmöglich sei, die wirtschaftliche Raumeinheit zu bestimmen, schlägt der Verfasser vor, das Gebiet als Funktion des Wirtschaftssystems im sombartschen Sinne, als eine harmonische Art des Wirtschaftslebens, das durch eine gegebene Wirtschaftsgesinnung, —verfassung und— technik charakterisiert ist, zu definieren. Infolgedessen wäre die regionale Typologie nur eine Abart der allgemeinen Wirtschaftstypologie. In einer ersten Annäherung müssten die regionalen Idealtypen festgelegt werden, um nachher in einer zweiten mit der Ausarbeitung sowohl der regionalen Realtypen als auch der unreinen Realformen fortzusetzen. Erst in einer dritten Etappe müsste man zu einer dynamischen typologischen Annäherung für spezifische Zwecke schreiten (z. B. eine regionale Typologie für Konjunkturzwecke und eine andere zum Zweck der wirtschaftlichen Entwicklung), oder zwischen regionalen Typen funktionellen und solchen strukturellen Charakters unterscheiden.

## IDÉES POUR UNE TYPOLOGIE RÉGIONALE

## Résumé

Le point de départ le plus adéquat pour édifier une typologie économique spatiale est l'idée de la région. Contrairement au point de vue dominant de l'impossibilité de déterminer l'unité économique spatiale, l'auteur propose de définir la région comme fonction du système économique dans le sens de Sombart comme une manière harmonieuse de vie économique caractérisée par un esprit, constitution et technique économiques données.

Par conséquent la typologie régionale ne serait qu'une variante de la typologie économique générale. Dans une première approximation on devra établir les types régionaux idéaux pour continuer ensuite par une seconde avec l'élaboration tant des types régionaux réels comme des formes réelles impures. Alors dans une troisième étape on devra procéder à une approximation typologique dynamique à fins spécifiques (par exemple une typologie régionale à fins de conjoncture ou autre à fins de développement économique) ou distinguer entre les types régionaux de caractère fonctionnel et ceux de caractère structural.

## BASIC IDEAS FOR A REGIONAL TYPOLOGY

## Summary

The most adequate starting point to build up a space economy typology is the idea of region. In opposition to the prevailing point of view, that is the impossibility of determining the space economy unit, the author proposes to define region as a function of the economic system, in the sombartian sense, as an harmonic way of economic life distinguished by a spirit, constitution and economic technique.

Therefore, regional typology would not be other than a variation of the general economic typology. In a previous approach, ideal regional types should be established, to go on afterwards with the working up of real regional types as well as the impure real forms. In a third stage it would be necessary to proceed with a dynamic typologic approach for specific ends (for instance a regional typology for joining objects, or other with the aim of economic development) or distinguish between functional character regional types and structural character ones.

## IDEE PER UNA TIPOLOGIA REGIONALE

## Riassunto

Il punto di partenza più adeguato per edificare una tipologia economica spaziale è l'idea di regione. Contrariamente al punto di vista dominante dell'impossibilità di determinare l'unità economica spaziale, l'autore si propone definire la regione come funzione del sistema economico, nel senso sombartiano, come un modo armonico di vita economica caratterizzato da uno spirito, costituzione e tecniche economiche determinate. In conseguenza la tipologia regionale non sarebbe che una variante della tipologia economica generale. In una prima approssimazione bisognerebbe stabilire i tipi regionale ideali, per proseguire poi in una seconda con l'elaborazione sia dei tipi regionali reali che delle forme reali impure. Solamente in una terza tappa bisognerebbe procedere ad una approssimazione tipologica dinamica per fini specifici (per esempio una tipologia regionale per fini congiunturali ed un'altra per fini di sviluppo economico) o distinguere fra i tipi regionali di carattere funzionale e quelli di carattere strutturale.